

ct

Lucy N.

de
Eugenia Kléber

(separata)

Personajes

LUCY, 30 años.

NELSON, 14-15 años.

Una mujer y su supuesto hermano. Viven solos. Él no sale de esa casa, no ve a nadie, es infantil y vive en un mundo de fantasía muy apegado a su hermana.

Lugar

La casa familiar, que al cabo de los años ha ido quedando aislada. Todo está detenido en el tiempo, envejecido, manteniendo un orden apagado e invariable.

*LUCY y NELSON en el salón. Ella está sentada en el diván, lee un libro.
NELSON está sentado a la mesa, tiene un reloj antiguo de pared en el regazo, la caja de cristal abierta; varias piezas en el suelo y sobre la mesa. Parece muy concentrado.
Se escuchan las campanadas del reloj como si el mecanismo se hubiera estropeado.
LUCY deja de leer.*

LUCY

Déjalo, no lo necesitamos.

NELSON

(Siguiendo con su tarea) Ayer no te enteraste.

LUCY

¿De qué no me enteré?

NELSON

De que volvió a oírse el llanto ese.

LUCY

(Volviendo a su lectura) Déjalo he dicho.

NELSON

Sí, volvió a oírse y tú dormías profundamente.

LUCY

¿Y cómo era?

NELSON

Como el de un animal. Se oía del otro lado de la puerta. *(El reloj deja de sonar. NELSON le pone una última pieza y cierra la tapa)*. Ahora solo se atrasará unos dos minutos.

LUCY

No lo necesitamos para nada.

NELSON

A mí me gusta, es bonito.

*NELSON se queda mirando como LUCY lee.
(Pausa.)*

NELSON

Le pregunté qué quería y entonces dejó de llorar.

LUCY

(*Sin abandonar la lectura*) Ese ruido lo crea la propia madera, aquí todo es de madera y los tablones no encajan bien. Por eso crujen.

NELSON

No es por eso... ¿Te pongo más luz?

LUCY

¿Qué?

NELSON

Te vas a quedar ciega.

LUCY

Es la madera, no te preocupes. Tendrá carcoma o algo así.

NELSON

Tú también hablas sola.

LUCY

¿Eh?

NELSON

Nada. Cuéntame aquello.

LUCY

¿Se puede saber de qué hablas?

NELSON

Aquello. Cuéntamelo.

LUCY

Ya te lo he contado, estoy leyendo.

NELSON

Ese libro lo has leído muchas veces.

LUCY

También tú siempre estás arreglando y estropeando el reloj.

NELSON

Pero no pongo las piezas en el mismo orden, las voy cambiando... Tu libro no cambia.

LUCY

(*Cerrando el libro*) Se acabó, has logrado hartarme, ¿ves? (*NELSON deja el reloj en el suelo*). Estás despeinado, ven aquí.

NELSON

(*Sentándose en el regazo de LUCY*) Voy a quedarme calvo.

LUCY

(*Acariciándole la cabeza*) Claro que no.

NELSON

¿Tú te quedarás calva?

LUCY

Compraremos pelucas si pasa eso. Pelucas rubias, rojas, cobrizas o negras, las que nos queden mejor. Cenaremos con las pelucas puestas.

NELSON

¿Y qué van a decirte en el hospital?

LUCY

No se darán cuenta, no suelen fijarse en lo que llevo puesto. ¿Sabes por qué regreso a casa muy tarde algunas noches?

NELSON

Te quedas a trabajar, hay muchos enfermos y tú los cuidas.

LUCY

No, no hago únicamente eso. (*Pausa*). Me quedo en una habitación y espero a que ellos vayan entrando, a veces uno solo, a veces dos.

NELSON

¿Quién entra, Lucy?

LUCY

Camilleros, cirujanos, auxiliares, psicólogos... Les espero contra la pared, o tumbada en la camilla o en la mesa de informes. También en el suelo, sobre las baldosas blancas con olor a orín y desinfectante. Ellos van desfilando en orden y casi nunca se pelean. Se quedan poco rato. (*Pausa*). ¿Sabes por qué lo hago? Porque tú no me quieres.

NELSON

Sí te quiero.

LUCY

No me quieres, de pequeño me querías más y no te apartabas de mi lado. Llorabas sin parar si te quedabas solo un minuto.

NELSON

¿Cómo aquel día que lloré tanto y me caí en el cemento?

LUCY

Sí, como ese día.

NELSON

Tú me lo has contado pero yo no me acuerdo de eso. ¿Es porque me golpeé que no recuerdo nada?

LUCY

No tiene importancia, a veces olvidamos cosas.

NELSON

¿Te gusta quedarte hasta tan tarde en el hospital? ¿Te gusta más que estar aquí conmigo?

LUCY

Me divierte, supongo.

NELSON

¿No es igual que cuando tú y yo nos desnudamos?

LUCY

(*Apartando a NELSON*) No. (*Seca*). ¿Has tomado tus pastillas?

NELSON

Me dan dolor de barriga.

LUCY

(*Cogiendo el libro*) Has de tomártelas cada día, no podrás recordar nada si no lo haces.

NELSON recoge el reloj del suelo y lo deja sobre la mesa. Desaparece por el fondo del escenario.

LUCY deja de leer, coloca el libro boca abajo, abstraída.

Reaparece NELSON. Se queda mirando a LUCY sin que se dé cuenta. Después de un momento se sienta en el otro extremo del diván.

NELSON

Hay una avispa.

LUCY

¿Dónde hay una avispa?

NELSON

En tu tocador.

LUCY

¿Y qué hacías en mi tocador?

NELSON

La he matado, la he matado de un golpe pero me ha mordido.

LUCY

Las avispas no muerden. Mete el dedo en el azúcar y se te pasará.

NELSON

No ha sido en el dedo, no creas que ha sido en el dedo, Lucy.

LUCY

(Incorporándose. El libro cae de su regazo, no lo recoge): ¿Sabes lo que tienes que hacer si oyes el timbre de la puerta? ¿Lo sabes?

NELSON

Irme a mi cuarto.

LUCY

¿Y qué más?

NELSON

Esperar hasta que vayas a buscarme.

LUCY

No, antes hay algo más: apagar la luz. ¿Te suena eso? Te olvidabas lo de apagar la luz. ¿Piensas que en una habitación vacía hemos de dejar la luz encendida? Los insectos ven en la oscuridad.

NELSON

Por eso no quieres llevarme hasta la ventana, estás enfadada... El otro día llamó el cartero pero no me has querido enseñar de quién es la carta. Y yo no me he enfadado contigo.

LUCY

Fue una equivocación. No leería bien el nombre, o la dirección.

NELSON

¿Quién?

LUCY

¿Quién va a ser? ¿No estamos hablando de quien reparte las cartas?

NELSON

¿Y la devolviste?

LUCY

La devolví.

NELSON

No lo hiciste. La has guardado en el cajón de las servilletas, y también la has leído.

LUCY

Eso no es asunto tuyo.

NELSON

¿Qué decía? Di, ¿qué decía?

LUCY

¿Qué decía quién?

NELSON

La carta. La que guardas en el cajón de las servilletas.

LUCY

¿Y cómo sabes que la guardo allí? ¿Ibas a poner la mesa?

NELSON

Buscaba la cajita de las gasas. Por lo de la avispa.

LUCY

¿Y la has encontrado?

NELSON

Sí, pero no la he leído. Estaba cerrada.

LUCY

La cajita de las gasas, Nelson, si la has encontrado en ese cajón.

NELSON

No. No estaba.

LUCY

Si me la hubieras pedido ya tendrías el dedo vendado.

NELSON

No ha sido en el dedo.

LUCY

Pues tendrías vendada la rodilla o la muñeca o yo qué sé. ¿Dónde te ha clavado el aguijón?

NELSON

Has leído la carta y la has vuelto a cerrar.

LUCY

No la he abierto.

NELSON

La leíste a escondidas cuando el cartero se marchó y antes de abrir la puerta de mi cuarto. A pesar de saber que no era para ti.

LUCY

No la entendí, estaba en inglés.

NELSON

Entonces era para Jonás. Pero tú sabes inglés.

LUCY

No podía ser para él.

NELSON

Sí lo era. ¿Por qué no podía ser para Jonás?

LUCY

Porque está lejos, porque no viene desde hace años. Tantos que ya hemos olvidado su cara.

NELSON

Yo sí la recuerdo. ¿Quieres que te la dibuje? Estuvo aquí, ahora eres tú la que no se acuerda.

LUCY

La hemos olvidado. Tú y yo, los dos.